

Puente del mundo, corazón del universo: Una exploración visual y cultural de Isla Taboga, en Panamá, como escenario de preservación de saberes y expresiones simbólicas asociadas a la devoción católica y cristiana

Rafael Ángel-Bravo ⁽¹⁾

Resumen: Reconocido como puente del mundo y corazón del universo, Panamá constituye un territorio de gran riqueza cultural en el que convergen identidades y saberes surgidos del encuentro entre tradiciones indígenas, europeas y afrodescendientes. Este sincretismo triétnico se expresa en múltiples prácticas y manifestaciones presentes en comunidades rurales y urbanas: murales, mercados populares, ritualidades, costumbres cotidianas y diversas expresiones materiales y simbólicas que conforman un mosaico cultural diverso y dinámico.

En este contexto, la Isla Taboga —cercana a la Ciudad de Panamá y marcada por procesos históricos vinculados a la conquista, la colonización y los movimientos de independencia latinoamericanos— constituye un territorio significativo para comprender la permanencia y transformación de la devoción católica y cristiana en la región. A partir de observación directa, registro fotográfico y revisión bibliográfica, este trabajo desarrolla un ejercicio de análisis visual y cultural que identifica elementos formales y simbólicos asociados a estas prácticas religiosas, así como su función en la preservación de la memoria local.

El estudio evidencia cómo las comunidades de Taboga mantienen y resignifican expresiones rituales que articulan tradición, identidad y patrimonio inmaterial, revelando la continuidad de una religiosidad híbrida que combina herencias europeas con influencias afrodescendientes y saberes indígenas. Esta aproximación permite comprender la religiosidad local como un espacio de creación cultural y transmisión de saberes que contribuye a la construcción de imaginarios colectivos.

El trabajo propone una lectura que integra diseño, comunicación visual y estudios culturales, destacando la relevancia de Taboga como escenario de preservación simbólica y diversidad cultural en el Panamá contemporáneo.

Palabras clave: Catolicismo - cristianismo - diversidad cultural - folklore - intercambio cultural

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 142-143]

⁽¹⁾ Ver CV en pág. 143

Introducción

Representando hoy un drástico contraste o contraposición frente al moderno y globalizado espacio urbano de la capital panameña, la isla de Taboga representa lo que Castiblanco-Roldán (2011) y diversos autores describen como “lugares de memoria” (p. 124), los cuales permanecen en el tiempo, dentro de los sentimientos y la memoria, ubicados en entornos rurales y urbanos, preservando el patrimonio y la cultura popular a través de sus historias, sus fachadas, sus murales, sus colores, sus cocinas, sus expresiones, sus creencias y sus altares, entre otros elementos que constituyen la identidad de un pueblo. Respecto a su planteamiento, en torno a estos lugares, Castiblanco-Roldán (2011) explica:

Los lugares de memoria son construcciones materiales e inmateriales que se han quedado en los sentimientos y las mentalidades de los habitantes a través del tiempo. ...negados o no persisten en narrar un momento o toda una historia de cómo permanecen en las ciudades y pueblos, desde lo recóndito de la vereda hasta lo congestionado del barrio. (Castiblanco-Roldán, 2011, p. 124)

Como lo expone Fabri (2010), “...el lugar de memoria articula prácticas cotidianas y resignifica los lugares en pos de una nueva diferenciación territorial que le imprime al sitio una nueva carga simbólica dada por la definición que los sujetos sociales han podido efectuar” (p. 3). Son estos lugares un crisol donde confluyen diversas expresiones de carácter cultural, folklórico y patrimonial, propias de cada región o territorio, para dar lugar a unos procesos de intercambio social, económico, comercial y cultural, acogiendo en ellos unos procesos y fenómenos de orden multicultural e intercultural, materializados en los distintos objetos, prácticas y expresiones, que en dichos lugares convergen.

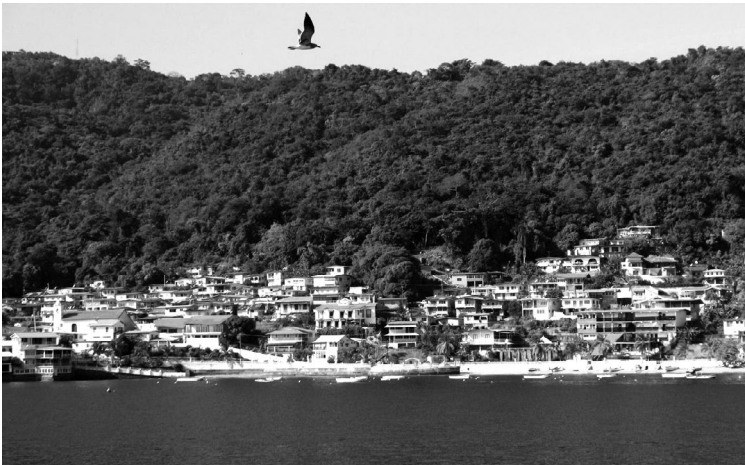


Figura 1. Vista general del pueblo de Taboga, donde la pesca y la actividad marítima son protagonistas. Taboga, Panamá. Fuente: Elaboración propia.

El pintor francés Paul Gauguin, un “cazador de secretos”, como lo define Wilson (2012, p. 3), emprende el 9 de abril de 1887, un viaje hacia Panamá, territorio denominado años más tarde desde el saber popular, como “puente del mundo, corazón del universo” (Barahona, 2006, p. 3). Dicha travesía, tendría como destino y objetivo final, la isla de Taboga (Figura 1), un lugar que aun con su cercanía a la capital panameña, preserva en sus calles, sus tradiciones, sus costumbres y sus expresiones, elementos diversos de la multiculturalidad y la interculturalidad que hoy definen a este lugar (Figuras 2 y 3).

Considerando la visión que tenía el artista y sus expectativas frente a la vida en dicho territorio, resultaría decepcionante su encuentro con una realidad diferente, afectada por la modernidad y el elevado flujo de visitantes provenientes de la ciudad, especialmente en plan de turismo, especialmente desde los inicios de las obras del Canal de Panamá.

Respecto a la travesía de Gauguin, Ruiz-Rico (2012) relata:

arriba Gauguin al Istmo, el 30 de abril de 1887, se dirige hacia su sueño: la isla Taboga, que se convierte en su gran decepción, su fracaso personal. Aquella pequeña isla del Pacífico comenzaba a borrar los rastros del exotismo indígena

El artista se aventura en un viaje a este país de Centroamérica, para aquel entonces perteneciente a la República de Colombia o la Gran Colombia, a la cual se integra Panamá desde 1821, “...anhelando vivir la vida de un nativo...”, “...profundamente interesado en la condición humana, en lo que era en realidad, y en cómo retratarla” como lo explica Wilson (2012, p. 7).



Figura 2. Fachadas y murales en las calles del pueblo. Taboga, Panamá. Fuente: Elaboración propia.

Tomando como base una serie de exploraciones fotográficas y observación directa dentro de este territorio, se plantea este ejercicio de reflexión, el cual busca reconocer el valor y la relevancia que posee este núcleo geográfico, como lugar de memoria, como patrimonio histórico y cultural, realizando una exaltación y un registro detallado del entorno, desde la fotografía, recogiendo a través de ella los colores, las expresiones visuales, los altares, la imaginería religiosa, la estatuaria, las fachadas, las calles y la cotidianidad del territorio, complementados desde una revisión bibliográfica e histórica, en la cual se identifican algunos personajes, relatos, hitos históricos y expresiones de religiosidad. Estos elementos han hecho de este espacio geográfico y social, un territorio de gran riqueza natural, histórica y cultural, siendo hoy un importante núcleo para la preservación de saberes e identidades, constituyendo lo que puede ser denominado como un lugar de memoria y paisaje cultural.

Metodología

Este ejercicio reflexivo nace de un proceso de investigación y creación, dentro del cual se viene realizando la exploración fotográfica de un conjunto de mercados y diversos entornos de carácter popular, en contextos rurales, urbanos y costeros, identificando y registrando a través de la imagen, diversos paisajes culturales y lugares de memoria. Estas exploraciones fotográficas conducen a la realización de una serie de visitas y registros fotográficos en la isla de Taboga en Panamá, en los cuales se captura un extenso archivo visual, el cual comprende elementos de sus calles, sus fachadas, sus murales, sus altares, sus estatuas, sus imágenes, su iglesia, sus colores y otros elementos diversos de naturaleza visual, componentes de identidad, del paisaje y del patrimonio multicultural e intercultural que define a Panamá como nación y la isla de Taboga. Calvache-Cabrera et al. (2022), respecto a este tipo de proyectos, explican:

Los procesos de investigación, al igual que ocurre en el contexto del diseño, se desarrollan bajo multiplicidad de variables que son condicionadas por el entorno social, cultural, técnico, productivo, ambiental, además de las capacidades propias del individuo. En virtud de lo anterior, es posible afirmar que los procesos de investigación en diseño no se rigen por un procedimiento único o universal capaz de adaptarse a todas las necesidades y condiciones (p. 11)

Frente a los procesos de investigación-creación, Alba y Buenaventura (2020) comentan:

sólo podremos entender, en su justa proporción, la investigación-creación, si comprendemos y estudiamos primero la dimensión real de la investigación que se realiza en procesos concretos e históricamente ubicados de creación artística, sean estos universitarios o no, académicos o no. (p. 26)

En relación con el ejercicio investigativo, este proyecto ha sido orientado bajo el modelo o método folklórico planteado por Ocampo-López (1981), el cual toma como punto de partida la definición o identificación de un hecho o fenómeno que puede ser considerado como folklórico, siguiendo en este caso la taxonomía propuesta por Abadía-Morales (1983), entrando posteriormente al registro y la documentación de dicho fenómeno, en este caso a través de la imagen fotográfica, llevando posteriormente a la interpretación y análisis del mismo, siguiendo las siguientes etapas:

1. Delimitación del problema para investigar en el Folclor.

- a. Selección y limitación del tema: Corresponde propiamente al objeto de la investigación folklórica.
- b. Exploración del terreno para aprehender el problema de la investigación. Es necesario delimitar el área que se va a estudiar, el grupo social y la región y delimitar el problema del hecho folklórico que se desea investigar.
- c. Elaboración de una Bibliografía. Como tercer paso inicial es indispensable conocer los estudios realizados sobre el tema, a través de las obras o artículos que se hayan publicado sobre el tema folklórico.
- d. Formulación de hipótesis y definición del problema. Como la investigación es un camino que va de lo conocido a lo desconocido, el folclorólogo necesita definir el problema de su investigación, formular objetivos, hipótesis iniciales del trabajo y realizar un plan de categorías previas que le permitirán entrar en la investigación.

2. Recopilación del material sobre el Hecho folklórico.

3. Clasificación de los elementos de la investigación.

Corresponde propiamente a la sistematización y clasificación de los datos obtenidos en la investigación folklórica. Esta clasificación se hace a base de semejanzas, variaciones, actividades, procesos, resultados, etc.

Respecto al componente de creación visual, se toma como principal referente el trabajo de los artistas Charles y Ray Eames, (Eames e Eames, 2015), quienes desarrollan, a partir de diversas expresiones de carácter popular, "...atrevidas combinaciones de imágenes reales, montajes rápidos, animación y planos fijos, pensadas para atrapar la atención del espectador y difundir información..." (Koenig, 2015, p. 69). De igual manera, a nivel de creación y documentación, se asume como referente e inspiración, el trabajo de Santibáñez (2012), quien desarrolla un ejercicio de investigación-creación basado en la fotografía, explorando, observando, capturando y documentando diversas expresiones propias de la gastronomía tradicional mexicana, inherentes al *folklore* demosofico, como lo denomina Abadía-Morales (1983), por medio de un registro fotográfico de las comidas callejeras, cocinas y restaurantes populares de carácter popular y folklórico, en la ciudad de México, captando con su cámara los alimentos, los procesos de elaboración y consumo, la gráfica urbana popular, los personajes, los entornos y los elementos decorativos propios de estos lugares.

Desarrollo

Mestizaje, sincretismo e identidad panameña

La configuración y reconfiguración de una identidad cultural panameña, a partir del mestizaje y el sincretismo triétnico de saberes y creencias, sumadas a una envidiable posición geográfica, han favorecido la conformación y la preservación una diversa riqueza natural, social y cultural, la cual encuentra en estos lugares de memoria y paisajes culturales, un resguardo ideal para su conservación a través del tiempo, en contraposición a los procesos globalizadores y homogeneizadores (Figura 3). Respecto a esta construcción de una identidad, a partir de la interculturalidad, explica Richardson (1982):

Las culturas se componen de múltiples realidades, que se contraponen como dominios semánticos y, mediante esta yuxtaposición, se definen mutuamente. El patrón resultante de estas yuxtaposiciones, la cultura, no parece ser en ningún sentido una entidad fija -ciertamente no algo que se pueda capturar con una red para mariposas-, sino un patrón cuya existencia misma cambia con cada nueva configuración entre las realidades sociales que lo componen. (p. 433)

Respecto a esta concepción, frente al encuentro intercultural que determina la identidad cultural panameña, Pulido-Ritter (2012), explica:

En numerosas ocasiones hemos oído, y se ha repetido insistentemente, Panamá es un crisol de razas. Pero pensamos que tal vez podríamos presentar otra metáfora más precisa, más nuestra, más panameña. Panamá es un sancocho. Pero, ¿qué es un sancocho? De acuerdo con el Diccionario de Panameñismos de Baltasar Isaza Calderón y Ricardo J. Alfaro, el sancocho es el Plato típico panameño que se prepara con carne de pecho o gallina, yuca, ñame, plátano, cilantro, orégano, y queda en forma de un caldo más o menos espeso. El sancocho fue el guiso típico de nuestra población indígena. Este sancocho es símbolo de la formación del pueblo panameño. Panamá es, ante todo, una cazuela abierta... (p. 84)

Este concepto en torno al mestizaje, es abordado y profundizado por Pulido-Ritter (2012), al describir este encuentro de culturas como un “sancocho” (Malone, como se cita en Pulido Ritter, 2012, p. 92), en un esfuerzo por el reconocimiento real de la herencia o influencia africana dentro de este proceso multicultural e intercultural de intercambio, mestizaje, hibridación, sincretismo y creolización.



Figura 3. Murales representativos de la identidad multicultural del territorio. Taboga, Panamá. Fuente: Elaboración propia.

Taboga, lugar de memoria, relatos e historia

La isla de Taboga representa, desde su memoria y su patrimonio cultural, un encuentro de historia e historias, a través de los diversos relatos, procesos y personajes históricos ligados a la conformación y desarrollo de este territorio, dentro de los cuales es posible ubicar figuras asociadas a la historia y a la colonización del continente americano, el arte y la religiosidad. Adicionalmente, este territorio geográfico ha favorecido la preservación de una rica biodiversidad y la expresión de una religiosidad, preservada a través de sus altares, imaginería, estatuaria, rituales y festividades, estrecha y esencialmente vinculada al catolicismo.

Documentada por diversos autores, la relación de la isla de Taboga, con el pintor francés Paul Gauguin, hoy recordado en este lugar, a través de un colorido mural (Figuras 2 y 3) y de un pequeño monumento (Figura 4), al igual que el trasegar de diversos personajes históricos y religiosos por este territorio, han de reforzar la concepción que sobre él podría darse, como lugar de memoria.

“(París) es un desierto para un hombre pobre... Me voy a Panamá para vivir la vida de un nativo... Me llevaré mis pinturas y mis pinceles y me revigoraré lejos de la compañía de los hombres” (Gauguin, como se cita en Wilson, 2012, p. 6). Así se despedía Gauguin antes de emprender su viaje hacia suelo americano en 1886, con el objetivo de adentrarse en nuevas culturas y formas de expresión.



Figura 4. Monolito en reconocimiento al maestro Paul Gauguin. Isla Taboga, Panamá. Fuente: Elaboración propia.

No fue solo la pobreza lo que alejó a Gauguin de la civilización. En el fondo era un alma inquieta, un aventurero, siempre ansioso de encontrar lo que había más allá del lugar en el que vivía. En arte, por consiguiente, era un experimentalista. En sus peregrinaciones era atraído por el exotismo de las culturas no occidentales, y quería sumergirse en ellas en busca de nuevos modos de expresión visual. (Wilson, 2012, p. 6)

Sobre su aventura hacia este territorio, relata Gauguin (como se cita en Ruiz-Rico, 2012):

Mi fama de artista crece cada día pero, mientras espero, paso a veces hasta tres días sin comer, lo cual destruye no solamente mi salud, sino también mi energía. Quiero recuperar esta última y me voy a Panamá para vivir como un salvaje. Conozco una pequeña isla del Pacífico, casi deshabitada, libre y fértil, situada a una legua en el mar de Panamá. Me llevo mis pinturas y mis pinceles y me haré fuerte lejos de los hombres. Seguiré teniendo que soportar la ausencia de mi familia pero ya no soportaré esta mendicidad que me asquea.

Los lugares de memoria, como lo explica Castiblanco-Roldán (2011), “...negados o no persisten en narrar un momento o toda una historia de cómo permanecen en las ciudades y pueblos, desde lo recóndito de la vereda hasta lo congestionado del barrio”, permitiendo a través de ellos, una caracterización de “...la cultura popular frente al capitalismo contemporáneo” (Castiblanco-Roldán, 2011, p. 124).

Los lugares de memoria son construcciones materiales e inmateriales que se han quedado en los sentimientos y las mentalidades de los habitantes a través del tiempo. Estos han sido afirmados desde los símbolos nacionales como lo hace Pierre Nora o negados desde sus rituales y ritmos como lo realiza Marc Augé. (Castiblanco-Roldán, 2011, p. 124)

Estos entornos permiten reconocer y preservar diversos hechos y momentos de la historia, convirtiéndose en escenarios o resguardos que permiten la conservación de unos saberes e identidades, en resistencia o contraposición frente a los efectos homogeneizadores de la modernidad (*Figura 5*). Para Nora (como se cita en Ferrándiz-Martín, 2011), existe un vínculo entre estos lugares de memoria, con los ámbitos rurales y la cultura campesina, “... en proceso de desaparición por la instalación progresiva de procesos de ámbito transnacional” (Ferrándiz-Martín, 2011, p. 27), con sus hábitos, valores y costumbres.



Figura 5. Vestigios de viejas estructuras, construcciones y altares. Isla Taboga, Panamá.
Fuente: Elaboración propia.

A partir de los conceptos propuestos por de Ricoeur, López-Álvarez y Quintero Mejía (2020) definen la memoria como “...la presencia de lo ausente que exige ser recordado, que trae al presente las imágenes cargadas de emociones en búsqueda de hacer justicia y una compensación en el presente y en el futuro”, siendo esta memoria “...la que exige en la cotidianidad confrontar el enigma de que lo sucedido en el pasado perdura en el presente, y, por consiguiente, puede ser empleado por la población para justificar un futuro mejor (p. 212).

En su canción “Puente del mundo”, Blades (como se cita en Barahona, 2006), realiza una descripción de su natal Panamá, planteando una definición o concepción de “Patria”, profundamente ligada a la memoria, haciendo una descripción de su posición geográfica y de la diversidad o pluralidad étnica de sus ciudadanos, motivando, de acuerdo con Barahona (2006), “...la re-construcción de un saber colectivo y de un sentido de pertenencia que recupera con lucidez el itinerario histórico del Istmo” (p. 3), acudiendo a la evocación de una variedad de imaginarios e hitos históricos, fundamentales en la construcción y configuración de una identidad nacional.

Verde cinta de tierra,
que estando ausente llevo por dentro;
olas de Norte y Sur se unen en tu centro.
Roja, azul, blanca aurora,
nació del tajo de una sandía;
un alma de inmigrante fue tu semilla,
y la sangre del indio formó tu orilla.
¡Piedra de cielo! ¡Agua de luna!
Ngäbe Bugle, Emberá, Chocó, blanco, negro y Kuna:
perfiles de una esperanza que no se esfuma.
(Blades, 1999, como se cita en Barahona, 2006, p. 2)

Tomando como base aquel dicho o expresión popular que describe a Panamá como el puente del mundo y corazón del universo, idea repetidamente referenciada por diversos autores de la música típica y la poesía panameñas, Blades realiza una oda o exaltación a su patria, a su territorio, desde su ubicación geográfica y su biodiversidad, reconociendo su origen multicultural triétnico, su historia y su herencia prehispánica. Aspectos como los colores, los símbolos patrios, los vestigios y expresiones de pueblos prehispánicos, los movimientos migratorios, el mestizaje y la biodiversidad, entre otros elementos, son identificados por el autor y se hacen visibles en la exploración visual de estos territorios, en sus calles, en sus expresiones y en su paisaje.

En su alusión histórica, el autor hace referencia al denominado “incidente de la Tajada de la Sandía” (Blades, 1999, como se cita en Barahona, 2006, p. 4), el cual califica Barahona (2006) como un acontecimiento fundamental para la construcción de la Nación. Dicho suceso ocurre el 15 de abril de 1856, cuando el estadounidense Jack Oliver se niega a pagarle al pariteño (originario o relacionado con el distrito de Parita, en Panamá) José Manuel Luna, un trozo de esta fruta (Araúz y Pizarro, como se citan en Barahona, 2006), dando lugar a un detonante histórico y social que impacta las relaciones entre pueblos nativos y foráneos, tras una serie de abusos sociopolíticos ejercidos por algunos extranjeros presentes en el territorio.

Sobre la relevancia histórica de esta isla, Vives (2024) describe a Taboga como “Un núcleo que, pese a sus reducidas dimensiones, rebosa de historia e historias”, al asociar este territorio con destacados personajes que allí han residido o que por allí han transitado, incluyendo al ya mencionado pintor Gauguin, como a los conquistadores españoles Francisco Pizarro y Diego de Almagro, quienes en su trasegar, partirían de esta isla hacia Perú.

Taboga ha sido también un punto estratégico para el tránsito de piratas, existiendo algunos relatos sobre la visita de John Hawkins en 1686 y Henry Morgan en 1671, después de haber arrasado la Ciudad de Panamá. Años después, al cuestionar al pirata Morgan si alguna habría sido derrotado, respondería, según los relatos de la época: “Debo admitir que fui derrotado por una tabogana de imponente hermosura”, según explica Vives (2024).

Taboga, territorio, identidad y religiosidad

Desde el puerto un camino de concreto te permite llegar hasta la iglesia. El camino está adornado por un malecón que me hizo detener, varias veces, para admirar la belleza de lo natural. Esas aguas del Mar del Sur, acariciando la arena de este pequeño territorio, conocido también como la Isla de las Flores. (Sánchez-Q., 2025) (*Figura 6*)



Figura 6. Iglesia de San Pedro de Taboga se destaca aun en medio de la naturaleza y construcciones aledañas. Taboga, Panamá. Fuente: Elaboración propia.

La comunidad de Taboga se conforma y se desarrolla, al igual que muchos poblados y núcleos sociales en el interior de Panamá, en torno a su iglesia. Como lo explica Richardson (1982), las iglesias y la estatuaría religiosa ocupan un lugar protagónico en los poblados y ciudades hispanoamericanas. El pueblo de Taboga es fundado en 1524 por el padre Hernando de Luque, quien bautiza este lugar como San Pedro de Taboga, coincidiendo su fundación con las festividades de San Pedro y San Pablo. Por muchos años, funcionaría

este territorio como puerto, alcanzando su mayor auge en la denominada época de la fiebre del oro en California (Sánchez-Q., 2025).

...Taboga es una perla del Pacífico no descubierta, no aprovechada. Es un tesoro patrimonial de todo el país que no ha sido atendido y valorado como se debe. Por eso nuestro propósito es recuperar esa memoria histórica, recuperar ese valor que tiene para la nación todo lo que es el conjunto monumental de Taboga... (Arce, como se cita en Arjona, 2024)

El Catolicismo y el Cristianismo se presentan como elementos fundamentales de la herencia europea y su influencia en la identidad multicultural e intercultural del continente americano, siendo estos unas piezas fundamentales dentro del mestizaje, la hibridación cultural y el sincretismo triétnico de creencias que define la construcción o reconstrucción de una identidad panameña, calificada comúnmente como un “crisol de razas” (Pulido-Ritter, 2012, p. 84).

Dentro del sancocho de culturas que identifica y distingue al pueblo panameño, la devoción y la religiosidad, asociadas especialmente con el cristianismo y el catolicismo, como influencia de la cultura europea, se consolida y se materializa con la construcción dentro del pueblo de Taboga, de la iglesia de San Pedro de Taboga, reconocida como la segunda iglesia más antigua del hemisferio (Arce, como se cita en Arjona, 2024). De igual manera, la devoción y la religiosidad de este pueblo, se hacen visibles en sus altares, sus murales, sus vitrales, su iconografía, sus imágenes, su estatuaria y sus fachadas, presentes en cada rincón de este núcleo social y geográfico, incluyendo un llamativo altar con dos estatuas, el cual se levanta entre las aguas que le rodean y reciben a navegantes, pescadores y visitantes del territorio, accesible solo cuando la baja marea lo permite (*Figuras 7 y 8*).



Figura 7. Altar religioso se levanta en medio del mar, recibiendo a turistas y pescadores. Isla Taboga, Panamá. Fuente: Elaboración propia.



Figura 8. Estatuaria y altar religioso se levantan en medio del mar. Isla Taboga, Panamá.
Fuente: Elaboración propia.

El 29 de junio de 2024, celebra el poblado de Taboga 500 años de fundación, coincidiendo con la festividad de Pedro y Pablo, por lo cual, la isla es bautizada inicialmente como San Pedro, para denominarse posteriormente como San Pedro de Taboga y finalmente Taboga, aunque sus habitantes nunca olvidarían a este santo patrono (Arjona, 2024), el cual sigue siendo celebrado y recordado en este patronal. Esta celebración es muy tradicional y de gran importancia para la isla, como lo explica Boutet (como se cita en Arjona, 2024), miembro del Comité Pastoral, señalando la relación que se establece entre la tradición, la identidad cultural y la religiosidad, en la cual coincide con los planteamientos de Richardson (1982), quien aborda la existencia de un vínculo entre la cultura y la fe en el caso de Hispanoamérica. Respecto a este vínculo, Boutet (como se cita en Arjona, 2024), en el caso de Taboga explica:

Esa transmisión de costumbres se ve muy ligada en este pueblo por medio de la Iglesia, su fe y principalmente con la religión que nos llegó como herencia de parte de nuestros ancestros que nos han dejado un tesoro que al día de hoy todavía se conserva y se vive de manera grata en el corazón de la comunidad.

Dando inicio a esta festividad, el santo sale de la iglesia en horas de la mañana, siendo conducido por los feligreses de la isla, en una procesión acuática alrededor de ésta, mostrando así la relevancia que posee la labor pesquera para la economía local y el diario vivir de sus habitantes. Como parte de la celebración, se lleva a cabo una vigilia, dirigida y coordinada por el Municipio de Taboga, después de la realización de la eucaristía y la novena, de la

cual participa hacen parte los feligreses, integrantes de la comunidad y visitantes. En dicho espacio se le canta a San Pedro, mientras el padre o sacerdote bendice unas velas, las cuales son entregadas a los pescadores artesanales del pueblo. Frente a la relación que se teje entre la iglesia y la comunidad pesquera local, explica Boutet (como se cita en Arjona, 2024), que Taboga "...siempre ha sido un pueblo de pescadores. Se sabe que los primeros pescadores sí tenían esa iniciativa de llevar a San Pedro al mar para bendecir su pesca, bendecir el trabajo que realizan cada día".

En relación con las celebraciones en torno a San Pedro, Ricord (como se cita en Arjona, 2024), destaca la relevancia que tienen estas festividades para la comunidad de pescadores y habitantes de la isla en general, sobre lo cual explica:

Antes había dos San Pedros: San Pedro parrandero y San Pedro el de la Iglesia. El San Pedro parrandero era de los pescadores que hacían su paseo acuático y le cantan cumpleaños a San Pedro ese día pensé que ese día el santo no cumple años. Y la Iglesia pues obviamente con sus reglas, mantienen sus ritos y celebran la fundación de la Iglesia. Pero con el paso del tiempo hemos logrado unir los dos San Pedro y al final tenemos una gran celebración, en la que la Asociación de Pescadores de Taboga ha tenido un papel muy importante.

El 24 de junio de 1524 se celebra la primera misa de la iglesia de San Pedro de Taboga, una modesta capilla que años después sería demolida por corsarios a comienzos del siglo XIX, dando así lugar a la construcción del templo actual, el cual data de 1865, de paredes blancas, planta rectangular y campanario con cúpula (Vives, 2024; Sánchez-Q., 2025) (Figuras 6 y 9). Esta primera ceremonia contaría entre sus asistentes, con la presencia de Francisco Pizarro y Diego de Almagro, personajes que hoy en día dan nombre a algunas calles del municipio y quienes unos años después de su paso por este territorio, se encontraban en suelo peruano. Otro importante personaje, dentro de la iglesia católica, que vincula a Taboga con el Perú, es Santa Rosa de Lima, puesto que, de acuerdo con la tradición local, Isabel Flores de Oliva, quien pasaría a la historia como la primera santa del continente americano, nace allí en 1586, específicamente, en la aldea de La Puntilla (Vives, 2024). Describiendo este nuevo templo de origen colonial, nombrado como Iglesia de San Pedro Apóstol de Taboga, el cual es inaugurado en el año de 1685 y declarado monumento histórico en el año 1996, Sánchez-Q. (2025) explica (Figuras 6 y 9):

La iglesia está ubicada en una especie de terraza y desde lejos uno puede apreciar su silueta. Fácil de identificar por su torre a pesar de las edificaciones que se encuentran a su alrededor. (Figura 6)

La iglesia es pequeña, con una sola torre, con cúpula como campanario y sobre ella una cruz. La inscripción «Salve Regina» resalta en su entrada sobre unas escalinatas que se mezclan con lo cotidiano, un pequeño parque donde suelen reunirse los pobladores a «pasar el rato», como acostumbramos a decir cuando hacemos referencia a esos momentos de ocio que compartimos con amigos y familiares. (Figura 9)



Figura 9. Iglesia de San Pedro de Taboga. Taboga, Panamá. Fuente: Elaboración propia.

A través de sus historia, desde las fases iniciales de la construcción del Canal de Panamá y la llegada de visitantes extranjeros, la actividad económica y social de la isla de Taboga se desarrolla alrededor del turismo, complementaria a la ya existente y próspera pesca artesanal, haciendo de este lugar, un núcleo que desde su numerosa y prominente comunidad de pescadores, expresa y preserva su religiosidad, como elemento esencial del patrimonio histórico multicultural e intercultural, de un territorio y de una nación que han conjugado la fe y la identidad en sus costumbres, sus festividades, sus calles, sus fachadas, sus altares, sus murales y sus imágenes (*Figura 10*).

Conclusiones

La exploración visual de contextos diversos de carácter popular, en entornos rurales y urbanos, conduce a la identificación y registro de una variedad de lugares, espacios y territorios, los cuales preservan, a través de su historia, sus relatos, sus creencias, sus prácticas y sus expresiones, unas identidades y un patrimonio, materializados en sus calles, fachadas, murales, altares, imaginería, estatuaria, monumentos, comidas y otras expresiones materiales, que de alguna u otra manera dan cuenta de una identidad que se configura o reconfigura a partir del mestizaje resultante del sincretismo triétnico de creencias y saberes que definen al continente americano. Estos espacios, según los planteamientos de Castiblanco-Roldán (2011), ayudan a la preservación de unos saberes y de un patrimonio histórico, los cuales resisten a desaparecer, en contraposición a los efectos homogeneizadores y uniformadores de la modernidad y la globalización.

La identidad cultural de Panamá recoge elementos representativos del mestizaje y el sincretismo triétnico de saberes, creencias, costumbres e identidades que impulsan y alimentan la configuración o reconfiguración de identidades multiculturales, las cuales definen al continente americano. Este encuentro de culturas, derivado de la conquista y la colonización, sumado a una posición geográfica privilegiada y la consolidación de Panamá como ruta de navegación interoceánica, han hecho de este país un crisol de razas, fortaleciendo la denominación que ha recibido este territorio como puente del mundo y corazón del universo.

Taboga se ha convertido en un núcleo para la preservación cultural, asociada a sus saberes, sus costumbres y su religiosidad, siendo evidente una relación entre sus creencias, su cultura, expresiones y costumbres, teniendo las festividades de San Pedro una gran importancia para la identidad del territorio, siendo la comunidad de pescadores quienes más han procurado por su preservación y su integración con la que es posiblemente la principal actividad económica de la isla. La relación entre cultura, economía y religiosidad, es documentada por Richardson (1982), quien destaca el vínculo que existe la cultura y la fe, en los pueblos hispanoamericanos, evidenciando como lo es en el caso de Taboga, la importancia de la iglesia como templo, en la conformación de núcleos urbanos y en la configuración de entornos comerciales de carácter popular en países centroamericanos.



Figura 10. La devoción es expresada a través de diversas expresiones artísticas. Taboga, Panamá. Fuente: Elaboración propia.

La isla de Taboga acoge una gran riqueza y diversidad en torno a los personajes, relatos, historia, creencias, expresiones y festividades de carácter religioso, preservados y difundidos a través de la tradición oral y la herencia familiar, consolidando a través del tiempo, un núcleo para la preservación de un patrimonio histórico y cultural. La relación de este territorio con personajes tan diversos como Gauguin, Morgan y Santa Rosa de Lima, entre otros, lo convierten en un escenario históricamente valioso, acogiendo un inmenso legado que se preserva gracias a los relatos de sus habitantes, como en sus festividades y expresiones de religiosidad, las cuales integran la actividad pesquera y marítima con la fe cristiana, configurando una identidad que se hace visible, además de sus celebraciones, en sus fachadas (*Figura 10*), sus monumentos, sus estatuas, sus imágenes, sus murales y sus altares,

Bibliografía

- Abadía-Morales, G. (1983). *Compendio general de folklore colombiano*. Banco Popular.
- Barahona, E. A. E. (2006). “Que cante la memoria”: circulación y resistencia del saber histórico en Puente del Mundo de Rubén Blades. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, (33), 88.
- Castiblanco-Roldán, A. F. (2011). Las plazas de mercado como lugares de memoria en la ciudad: Anclajes, pervivencias y luchas. *Ciudad Paz-ando*, 4(2), 123-132. <https://doi.org/10.14483/2422278X.7325>
- Eames, C. e Eames, R. (2015). *An Eames anthology: Articles, film scripts, interviews, letters, notes, and speeches*. Yale University Press.
- Fabri, S. (2010). Reflexionar sobre los lugares de memoria: Los emplazamientos de memoria como marcas territoriales. *Geograficando*, 6(6).
- Koenig, G. (2015). *Charles & Ray Eames*. Taschen.
- Marín, C. (2024). Parroquia San Pedro de Taboga: La segunda iglesia fundada en el litoral Pacífico del continente. *El Mundo*. <https://elmundo.cr/cultura/parroquia-san-pedro-de-taboga-la-segunda-iglesia-fundada-en-el-litoral-pacifico-del-continente/>
- Pulido-Ritter, L. (2012). Armando Fortune y la identidad cultural panameña. *Tareas*, (140), 83-106.
- Richardson, M. (1982). Being-in-the-Market versus Being-in-the-Plaza: Material Culture and the Construction of Social Reality in Spanish America. *American Ethnologist*, 9(2), 421-436. <http://www.jstor.org/stable/644684>
- Ruiz-Rico, M. (2012). Gauguin y el sueño (frustrado) de Panamá, Frontera d. <https://www.fronterad.com/gauguin-y-el-sueno-frustrado-de-panama/>
- Sánchez-Q, D. E. (2025). Iglesia San Pedro Apóstol de Taboga. *Lacabanga.com*. <https://lacabanga.com/iglesia-san-pedro-taboga/>
- Santibáñez, R. (2012). *Tacos, Tortas, and Tamales: Flavors from the griddles, pots, and street-side kitchens of Mexico*. John Wiley & Sons.
- Vives, V. (2024). Taboga, la isla panameña que inspiró a Paul Gauguin antes que Tahití. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/magazine/diseno/20240827/9889913/secretos-taboga-retiro-panameno-pintor-paul-gauguin.html>
- Wilson, E. O. (2012). *La conquista social de la tierra*. Debate.

Abstract: Recognized as the “bridge of the world, heart of the universe,” Panama constitutes a territory of great cultural richness where identities and knowledge arising from the encounter between indigenous, European, and Afro-descendant traditions converge. This tri-ethnic syncretism is expressed in multiple practices and manifestations present in rural and urban communities: murals, popular markets, rituals, daily customs, and diverse material and symbolic expressions that form a dynamic and diverse cultural mosaic. In this context, Isla Taboga—close to Panama City and marked by historical processes linked to the conquest, colonization, and Latin American independence movements—constitutes a significant territory for understanding the permanence and transformation of Catholic and Christian devotion in the region. Through direct observation, photographic records, and bibliographic review, this work develops a visual and cultural analysis that identifies formal and symbolic elements associated with these religious practices, as well as their function in the preservation of local memory. The study provides evidence of how Taboga communities maintain and resignify ritual expressions that articulate tradition, identity, and intangible heritage, revealing the continuity of a hybrid religiosity that combines European legacies with Afro-descendant influences and indigenous knowledge. This approach allows for an understanding of local religiosity as a space for cultural creation and the transmission of knowledge that contributes to the construction of collective imaginaries. The work proposes a reading that integrates design, visual communication, and cultural studies, highlighting the relevance of Taboga as a stage for symbolic preservation and cultural diversity in contemporary Panama.

Keywords: Catholicism - Christianity - Cultural Diversity - Folklore - Cultural Exchange

Resumo: Reconhecido como a “ponte do mundo, coração do universo”, o Panamá constitui um território de grande riqueza cultural onde convergem identidades e saberes surgidos do encontro entre tradições indígenas, europeias e afrodescendentes. Este sincretismo triétnico expressa-se em múltiplas práticas e manifestações presentes em comunidades rurais e urbanas: murais, mercados populares, ritualidades, costumes cotidianos e diversas expressões materiais e simbólicas que conformam um mosaico cultural diverso e dinâmico. Neste contexto, a Isla Taboga — próxima à Cidade do Panamá e marcada por processos históricos vinculados à conquista, à colonização e aos movimentos de independência latino-americanos — constitui um território significativo para compreender a permanência e a transformação da devoção católica e cristã na região. A partir de observação direta, registro fotográfico e revisão bibliográfica, este trabalho desenvolve um exercício de análise visual e cultural que identifica elementos formais e simbólicos associados a estas práticas religiosas, bem como sua função na preservação da memória local. O estudo evidencia como as comunidades de Taboga mantêm e ressignificam expressões rituais que articulam tradição, identidade e patrimônio imaterial, revelando a continuidade de uma religiosidade híbrida que combina heranças europeias com influências afrodescendentes e saberes indígenas. Esta abordagem permite compreender a religiosidade local como um espaço de criação cultural e transmissão de saberes que contribui para a construção de

imaginários coletivos. O trabalho propõe uma leitura que integra design, comunicação visual e estudos culturais, destacando a relevância de Taboga como cenário de preservação simbólica e diversidade cultural no Panamá contemporâneo.

Palavras-chave: Catolicismo - Cristianismo - Diversidade cultural - Folclore - Intercâmbio cultural

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

Rafael Ángel-Bravo. Máster en Comunicación Empresarial y Corporativa, Escuela de Negocios Europea de Barcelona ENEB / Universidad Isabel I de Castilla, España. Coordinador de Investigación, Corporación Universitaria Autónoma de Nariño, Santiago de Cali, Colombia.